



Recursos y material de apoyo

¿Cómo diseñar una encuesta?

La encuesta es una técnica **cuantitativa** para la obtención de datos que consiste en una investigación realizada sobre una muestra de sujetos, utilizando procedimientos **estandarizados** de interrogación. En otras palabras: es un instrumento que permite obtener información de un conjunto de sujetos por medio de una serie de preguntas.

Las encuestas son de suma utilidad, pues nos ayudan a medir los intereses, preferencias, opiniones y la percepción de un grupo de personas acerca una temática o una persona específica.

El uso de esta técnica de investigación cuenta con grandes ventajas, tales como: obtener información de casi cualquier tipo de población, sobre hechos presentes y pasados de los encuestados, así como prever comportamientos futuros.

Para el diseño apropiado de una encuesta, es conveniente atender, con el mayor rigor posible, las siguientes recomendaciones:

Diseñar el número indicado de preguntas para obtener la información que se pretende. Una cantidad excesiva de preguntas puede resultar agotadora para la persona encuestado –corriendo el riesgo de que las respuestas que dé sean producto del cansancio y el hartazgo– pero un número insuficiente ocasionaría la falta de información para llegar a los datos esperados.

El vocabulario y la redacción de las preguntas debe ser claros. Si se va a encuestar a personas de altos grados académicos (licenciados, maestros, doctores) o expertos (investigadores, científicos), el **léxico** debe ser especializado, mientras que una encuesta más generalizada y que abarque a una mayor variedad de población, el lenguaje es simple; en pocas palabras: el lenguaje de la encuesta deberá ser similar al del encuestado. Asimismo, la redacción debe ser muy precisa y no prestarse a confusiones.

Las preguntas deben conducir a la obtención de información deseada. Lo anterior implica que la información proporcionada por el encuestado debe resultar útil para el encuestador. Si una pregunta no está diseñada para dar datos de relevancia entonces no resulta necesaria para el instrumento y se debe **omitir**.

La extensión de las preguntas debe ser breve. En un documento de Word, por ejemplo, el espacio abarcado por la pregunta no debería exceder las dos líneas o renglones. Esto obedece al hecho de que los cuestionamientos extensos pueden confundir a algunos de los encuestados, comprometiendo las respuestas que ellos den.



GLOSARIO

Cuantitativo:

Pertenciente o relativo a la cantidad.

Estandarizado: Que tiene características estándar, que se ajusta a un tipo o norma.

Léxico: Vocabulario, conjunto de las palabras de un idioma.

Omitir: Abstenerse de hacer algo. Pasar en silencio algo.



GLOSARIO

Ahondar:

Escudriñar lo más profundo o recóndito de un asunto.

La elección y el diseño de las preguntas deben generar confianza en el encuestado. Es indispensable que las personas que respondan las preguntas se sientan cómodas a fin de que proporcionen una información verdadera y espontánea. Se recomienda no **ahondar** en la vida íntima o el transcurrir diario de la persona encuestada a menos de que el objetivo del instrumento tenga esa finalidad.

Las preguntas no deben insinuar las respuestas. Se necesita formular preguntas que evidencien imparcialidad o neutralidad por parte del encuestador, ya que si se sugiere la respuesta los resultados que el instrumento arroje no serán confiables sino tendenciosos. Para ello, se debe evitar el uso de adjetivos, sin importar si tienen una connotación positiva o negativa (vergonzoso, trascendente).

Las preguntas presentadas en orden consecutivo presentan mayores ventajas que las que no lo tienen. La razón es que el encuestado las encuentra más lógicas; por ello, lo recomendable es que una pregunta dé pie a la formulación de la siguiente. Asimismo, se sugiere que la pregunta que aborde el tema de manera más general sea la primera en presentarse, seguida inmediatamente de las más específicas. De esta forma, la encuesta abordará la temática de lo general a lo particular, permitiendo a la persona sumergirse en el tema de forma gradual.

Lo ideal para la implementación de una encuesta es que antes se hagan pruebas a fin de observar la validez de las preguntas. Estas pruebas se pueden realizar de forma interna, en el lugar de trabajo del encuestador o ante un grupo pequeño de sujetos externos. Esta prueba permitirá observar si se obtiene el tipo de información deseada, si existen preguntas que no tengan razón de ser para colocarse en el instrumento o si, por el contrario, es necesario elaborar más preguntas que permitan ahondar en el tema.